

247

CONTRA LA CLASE OBRERA Y LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS EL GOBIERNO QUIERE IMPLANTAR

EL ESTADO DE SITIO



política
obrera

SMATA CORDOBA

PREPARAR LA LUCHA

La patronal tuvo que dar un paso atrás

■ En momentos de cerrar esta edición, recibimos la información que la Asamblea General de la planta Santa Isabel de IKA-RENAULT resolvió aceptar el ofrecimiento de la patronal y levantar el quite de colaboración que se venía manteniendo desde hace tres meses. El trabajo será normalizado por diez días (hasta el 4 de octubre) para verificar en una nueva asamblea el cumplimiento de la oferta patronal.

En el resto de las plantas, en cambio, se resolvió mantener el quite de colaboración con la producción al 50 por ciento. Indudablemente, la decisión de la asamblea de Santa Isabel afectará el desarrollo del conflicto en las otras plantas.

RETROCESO PATRONAL

El viernes 20, la patronal —en acuerdo con el gobierno— anunció el siguiente ofrecimiento: aceptación del reclamo salarial (casi \$60.000 de aumento) y un adelanto de \$50.000 - 48 horas después de normalizadas las tareas. En relación al resto de los puntos del pliego, "la empresa está dispuesta a im-

plantar inmediatamente soluciones satisfactorias y razonables". Ofertas del mismo tenor se formularon en las demás plantas mecánicas, con excepción de Grandes Motores Diesel (Fiat) y las concesionarias. (*La Voz del Interior* 20/9/74).

¿Cómo se explica la oferta patronal? La respuesta hay que encontrarla en los tres meses de enconada resistencia obrera.

La prolongada lucha de los mecánicos cordobeses por el aumento salarial, a medida que se desarrollaba la crisis social incontenible en el país, empalmó con nuevos y vigorosos conflictos en el resto del movimiento obrero.

En ese cuadro, los capitalistas y el gobierno comprendieron que no estaban en condiciones de inflingirle una derrota a los mecánicos. A pesar de haber logrado la expulsión de la ejecutiva cordobesa no lograron quebrar el movimiento que mantenía el descenso de la producción en niveles de entre el 70 y el 50 por ciento.

En estas condiciones, el gobierno y las patronales no se atrevían a profundizar la represión contra el activismo, desatando despidos y suspensiones. No tenían entonces otro

camino que el de la maniobra de conceder parte de las reivindicaciones, manteniendo el desplazamiento de la ejecutiva.

Ante la lucha inquebrantable, la patronal retrocede para tratar de contener la ofensiva de los trabajadores y limitar el alcance de las conquistas obreras.

VICTORIA OBRERA

Es evidente que la satisfacción de las reivindicaciones salariales de los mecánicos cordobeses sólo puede ser entendida como una victoria obrera. En relación a la otra rei-

POR EL LEVANTAMIENTO DE LAS EXPULSIONES

un paso atrás

vindicación fundamental, la restitución de la ejecutiva de Salamanca, ésta sigue plenamente vigente pues los compañeros cordobeses la siguen reconociendo como la única dirección legítima (en las negociaciones la patronal se vio obligada a tratar con los congresales y no con la intervención).

Es a la luz de este análisis que entendemos equivocada la posición de la ejecutiva cordobesa. Ante la oferta patronal, movieron a proseguir el quite de colaboración hasta que se reconociera nuevamente a la dirección de la regional. Después de tres meses de lucha, los compañeros no estaban en condicio-

nes de proseguir una propuesta de plan de lucha que carecía de perspectivas. Debía haberse propuesto la aceptación del ofrecimiento y la iniciación de las negociaciones por los puntos pendientes, al mismo tiempo que se utilizaban las conquistas obtenidas para reorganizar las plantas y preparar un nuevo plan de lucha. La posición "ultra" de la ejecutiva fue un factor de división que permitió un acomodamiento de la burocracia de la Gris (que hizo la moción triunfante en la asamblea de Santa Isabel).

Nuevamente se comete el mismo tipo de error político que llevó a la ejecutiva a re-

chazar en su momento la conciliación obligatoria (que debía haber sido aprovechada para fortalecer al gremio y organizar la coordinación con el resto de los sectores de la clase obrera en lucha). La raíz de la actual conducta ultraizquierdista de Salamanca es la ausencia de una política obrera independiente. Incapaz de desarrollar y profundizar la unificación de los mecánicos con el resto de los sectores que combaten al Pacto Social, por sus ilusiones en el gobierno y en sectores burgueses (no olvidemos que la ejecutiva cometió la grave capitulación de firmar un acta de apoyo al Pacto Social y plantea el frente único antiyanqui con sectores del gobierno), los ataques del gobierno la obligan a oscilar entre la desesperación y el conciliacionismo.

Entendemos que el eje de trabajo actual debe ser:

Sobre la base del TRIUNFO PARCIAL OBTENIDO, iniciar las negociaciones por los puntos pendientes y abocarse a la reorganización de las plantas para preparar un nuevo PLAN DE LUCHA por el levantamiento de las expulsiones a la Ejecutiva de Salamanca.

Por qué fracasó la Coordinadora de Tucumán

■ La Coordinadora Nacional de Lucha Sindical que se constituyó la semana pasada en Tucumán nació bajo el signo del fracaso. Los gremios, comisiones internas y delegados antiburocráticos que se dirigieron a Tucumán para participar de sus deliberaciones no pudieron reunirse ni concretar ningún tipo de plan de acción. La razón de esto no está en la prohibición policial; ésta en realidad lo que hizo fue precipitar su fracaso, que tiene su explicación en razones políticas concretas.

¿En que consistió este fracaso y cuáles son sus causas?

En el mes de abril, los mismos sectores sindicales que hoy impulsaron la Coordinadora de Lucha Sindical se opusieron a formarla en el Plenario Antiburocrático llamado por las comisiones internas metalúrgicas de Villa Constitución por causas políticas claras: no querían —en momentos en que se estaba desarrollando un ascenso obrero importante— construir una alternativa obrera independiente. El ongarrismo, que entonces compartía con Zakour la Federación Gráfica, por sus ilusiones en Perón. Tosco porque propugnaba un "Frente Popular" que englobara a sectores del gobierno peronista. Salamanca sostenía la política del "frente único antiyanqui" con el gobierno y los capitalistas na-

cionales. La J.T.P. porque era un sostén importante del gobierno peronista, y por esta razón ni siquiera concurre al Plenario Antiburocrático. Como pudo apreciarse, la negativa a formar la Coordinadora en Villa Constitución se debió al enfeudamiento político de estos sectores dirigentes a la burguesía y al gobierno de Perón.

En los meses inmediatos posteriores a la muerte de Perón, la conducta de estos sectores siguió siendo la misma: la JTP veía en Isabel a la "conductora natural" del peronismo; Salamanca aceptaba el pacto social en el conflicto mecánico, el ongarrismo insistió en proclamar su fidelidad peronista, etc. etc.

El desarrollo vertiginoso de la crisis social, los golpes del gobierno y el apoyo de los sectores liberales (Gelbard, Balbín) a la política represiva de López Rega, Otero y Cía. puso en crisis la política de todos estos sectores: el gobierno en que confiaban amenazaba su propia existencia, los "aliados" apoyaban a los represores. Esto los llevó a dar un viraje de 180° pero sin abandonar la perspectiva proburguesa, que está en la base de su política: de proclamar lo "intrascendente" y "superestructural" de una Coordinadora —como lo hicieron en Villa Constitución— pasaron a tratar de sacarla a los apurones

sin discusión previa, sin balance y sin autocrítica. Bajo la cobertura de un programa de reivindicaciones sindicales, lo que se quería evitar discutir era la perspectiva política de esta Coordinadora.

Con toda corrección las organizaciones convocantes de la Coordinadora afirman que el propósito de la Coordinadora no es conformar una CGT paralela. Pero no entienden este postulado como la necesidad de crear un polo político independiente al gobierno, a la burguesía y a la burocracia.

LA COORDINADORA Y SANTILLAN

Todo el cálculo de los sectores que convocaron a la Coordinadora estaba depositado en la presencia de Santillán, de la FOTIA. Este a último momento se "abrió" de la Coordinadora después de haberse comprometido de palabra a apoyarla. Fue esto, y no la intervención gubernamental a la FOTIA horas antes del Plenario, lo que determinó que las decenas de delegaciones que viajaron a Tucumán no pudieran reunirse. Por ejemplo, el Congreso de Delegados de la FOTIA sesionó en un sindicato vecino pero Santillán no le permitió la entrada a los dirigentes que ha-



Atilio Santillán

bían venido de todo el país para participar de la Coordinadora.

El que el lugar de las deliberaciones de la Coordinadora dependiera de Santillán, (se podía haber hecho en Luz y Fuerza de Córdoba) quien días antes había ratificado su adhesión a "las 62" y a la "CGT", es un testimonio contundente de que lo que se buscaba era una cierta "publicidad" y no crear una alternativa combativa, independiente y de clase.

El fracaso político de esta Coordinadora vuelve nuevamente a ratificar que sin ruptura con la burguesía no es posible avanzar ni un milímetro en la construcción de una dirección antiburocrática y de clase.



Movilización del SMATA Córdoba

Balance de Propulsora

¿QUE ES ESTO, PST ?

■ El triunfo de Propulsora, después de más de tres meses de inquebrantable combate obrero, ha sido uno de los ejemplos más altos del nivel que ha alcanzado el ascenso obrero.

Después de la victoria resonante, todas las organizaciones que se reclaman de la izquierda y del movimiento obrero se apresuraron a sacar sus conclusiones y enseñanzas para orientar políticamente a la joven vanguardia de Propulsora. Entre esas organizaciones, por las conclusiones que extrae, el PST se suma a los Montoneros en la labor de confusión y de expropiación del contenido clasista del triunfo obtenido.

Los Montoneros secuestraron a un subgerente de la empresa y exigieron en canje la reincorporación de los 12 delegados despedidos. Al día siguiente, la patronal aceptó la exigencia. Los Montoneros han pretendido demostrar entonces que una de las claves del triunfo fue el secuestro. A esta tesis se ha sumado el PST, que sostiene en un artículo llamado "Enseñanzas de la victoria" (A.S. Nº 121) lo siguiente:

"...golpeada durante tres meses y, sobre el filo, golpeada por el rapto del ingeniero Mascardi, efectuado por la organización Montoneros, la patronal aflojó en toda la línea, reconociendo los cinco puntos..."

"...tanto la ocupación como la posterior huelga o la baja de la producción, el quite de colaboración, la lucha contra los carneros e incluso el rapto del ingeniero Mascardi, por los Montoneros, fueron saludables para el conflicto. Esto demuestra lo que siempre reivindicamos nuestro partido: que con la clase trabajadora empujando, todo es posible. Y sin ella, nada". (Subrayados nuestros).

La posición del PST legitima la acción aventurera y proburguesa de la organización guerrillera con el viejo argumento (extraído del arsenal foquista) de que son correctas cuando se ligan a la lucha de masas.

¿QUE PASO EN PROPULSORA?

En Propulsora se libró una de las luchas proletarias más tenaces de los últimos tiempos, basado en métodos de clase: huelga, ocupación, trabajo a reglamento y permanente democracia sindical (asambleas, delegados representativos). Pretender equiparar esos métodos a la acción de un grupo, organizado y

ejecutada al margen de los trabajadores es una grave desvirtuación del combate obrero, que tiene consecuencias nefastas. Veamos:

1) El PST retoma la peregrina teoría de que la justeza de una acción foquista está determinada por la circunstancia de que los trabajadores estén movilizados. Nada más falso.

Por ejemplo, en el año 71 durante el Mendozazo, que marcó un momento culminante del ascenso obrero nacional, el ERP secuestró a Sallustro (directivo de Fiat) reclamando la reincorporación de los despedidos de SITRAC-SITRAM. Esa acción, junto con el asesinato del General Sánchez en Rosario, fue un factor de provocación que facilitó y justificó una feroz represión en momentos en que se desarrollaba una clara tendencia a la Huelga Nacional.

En esa oportunidad el PST condenó la acción guerrillera. Lo menos que puede decirse de los análisis de esta organización es que pecan de un brutal oportunismo. De acuerdo al PST, lo correcto o no de las acciones aventureras, está determinado por su resultado: si es exitosa "ayudó"; si fracasa es una provocación. Pero ¿quién determina el carácter de ese resultado? ¿La patronal! Esta es la lógica de hierro de las acciones guerrilleras. El secuestro estuvo al margen y opuesto a la lucha de Propulsora. Basta pensar lo que hubiera pasado si la patronal se hubiera negado; los Montos hubieran ejecutado al funcionario y la acción de la guerrilla hubiera sido una poderosa excusa para la represión del gobierno y la patronal sobre los trabajadores.

2) Al afirmar que el secuestro fue un factor determinante del triunfo, el PST está diciendo que la patronal determina sus decisiones no por la búsqueda de la explotación y el aplastamiento obrero sino por consideraciones humanitarias. Los capitalistas no hubieran vacilado un momento en sacrificar a un funcionario de segunda si eso servía para hundir a los trabajadores y asegurar sus superganancias. Si no lo hicieron es porque no les daba el cuero frente a la lucha obrera.

3) La acción de los Montoneros le permitió a la patronal presentar su derrota aplastante no como lo que fue: una victoria del proletariado sino como una negociación con una organización guerrillera, extraña a los obreros. El PST, al ensalzar a los Montos está afirmando que la victoria no fue obra de la lucha de clases. Por alentar esas ilusiones en el accionar aventurero de corrientes probur-

guesas, el PST contribuye a birlarle políticamente el triunfo a los obreros de Propulsora.

4) La acción guerrillera se desarrolló cuando la patronal ya estaba derrotada por la larga resistencia obrera. La lucha de Propulsora formaba parte de una resistencia generalizada de los trabajadores, como lo demostraron la huelga docente, los mecánicos cordobeses, los gráficos, azucareros, etc. El gobierno peronista se demostró incapaz de derrotar a estos sectores en lucha y se ve obligado a efectuar concesiones al movimiento obrero. Un ejemplo lo tenemos en SMATA Córdoba: el gobierno debió autorizar los aumentos salariales. En este caso la reivindicación salarial se obtuvo no sólo sin el concurso de los grupos guerrilleros sino incluso sorteando la provocación que éstos desataron (asesinato del jefe de personal). ¿O para el PST esto también ayudó?

LA GUERRILLA MONTONERA

La burguesía ha empujado a los Montoneros a la guerrilla. Agotados los métodos para transformar a la JP en bloque en un nuevo apéndice domesticado (ésto por la gran radicalización de las bases obreras y juveniles) optaron por el "mal menor": que abandonen el movimiento de las masas para poder enfrentarlo en una lucha de aparatos.

Si la dirección de Montoneros entró en ese juego es por su enfeudamiento político a la burguesía. Hoy desde la clandestinidad como ayer desde la legalidad su objetivo es el mismo: corregir el rumbo del gobierno, presionar a los sectores liberales para que rompan con la derecha.

Opuestas frontalmente a la única salida progresiva para la crisis revolucionaria que vive el país: el GOBIERNO OBRERO, opuestas a canalizar las movilizaciones en ese sentido LA FUNCION DE LAS ORGANIZACIONES GUERRILLERAS ES DESPLAZAR A LA CLASE OBRERA DEL PRIMER PLANO DE LA ESCENA POLITICA, en beneficio de los partidos pequeñoburgueses y burgueses.

Es por eso que se pretende adulterar el significado de la victoria de Propulsora. La conclusión más clara de ésta es: "profundicemos ese camino, avancemos en una perspectiva independiente, de recuperación clasista de todo el movimiento sindical, de construcción del Partido Obrero". El rol objetivo de la guerrilla es el de desintegración y freno de esa perspectiva, posulando la liquidación orgánica y física de sectores fundamentales de la vanguardia obrera.

El PST ha dado muestra en su caracterización de la lucha de Propulsora de una nueva y muy importante vacilación en la tarea de construir una corriente obrera independiente. Reflotando la teoría de la guerrilla pequeñoburguesa "ligada a las masas" ayuda enormemente a la confusión de la joven vanguardia que, como en Propulsora, busca orientarse en un camino revolucionario de independencia de clase superando de raíz todas las ataduras a la burguesía.

Ojo compañeros del PST. Los planteos de Propulsora abren el camino para una vuelta a las posiciones foquistas de vuestra dirección en 1967-68, significan una capitulación ante la dirección del Secretariado Unificado, y constituyen una vía para la destrucción de vuestro partido por parte del liquidacionismo guerrillero.

■ Una manifestación fundamental del estancamiento de las fuerzas productivas, en la actual etapa de descomposición del capitalismo, es la incapacidad del capital para utilizar los recursos humanos formados en la escuela y la Universidad. La necesidad de la burguesía de sostener su dominación sobre la base de la economía armamentista y la reacción política en toda la línea (factores que impulsan a fondo la pauperización absoluta de las masas y la necesidad de destruir los Estados y organizaciones obreras), se expresa en la educación, en su tendencia a destruir los niveles de calificación, reducir la escolarización primaria, liquidar la formación docente, atacar a la enseñanza estatal, e impulsar el oscurantismo.

La UNESCO, intentando justificar las tendencias destructivas del capital, sostiene que *"por primera vez en la historia de la humanidad, el desarrollo de la educación, considerado a escala mundial, tiende a preceder el nivel de desarrollo económico"*.⁽¹⁾ Esto es un completo contrasentido cuyo único objetivo es falsificar la realidad. La educación no puede desarrollarse sino sobre la base material del desarrollo del conjunto de la sociedad. En realidad, no es que la educación precede el nivel de desarrollo económico, sino que el parasitismo capitalista estrecha toda posibilidad de crecimiento del aparato educacional y obliga a quebrar las conquistas alcanzadas: *"por primera vez en la historia, las diferentes sociedades comienzan a rechazar un gran número de productos ofrecidos por la educación institucionalizada"*.⁽¹⁾ Es por esta razón que uno de los objetivos prioritarios del reordenamiento capitalista de la educación es la reducción absoluta de los diplomados universitarios y la descalificación en todos los niveles educativos, a partir de la escuela primaria.

La burguesía entiende como *"educación moderna"* la adaptación y preparación de la juventud para la superexplotación, la miseria, la desocupación. La función de la escuela no sería ya calificar a los jóvenes sino acostumbrarlos a aceptar la descalificación. Esto significa *"prepararlos para la vida"*, educarlos en la sumisión a un porvenir de hambre y miseria, bajo el dictado del capital. Este es el sentido de las denominadas *"reformas educativas"*: *"el hecho de que un diplomado no pueda encontrar un empleo correspondiente a su calificación específica no es un escándalo; pero que el hombre no pueda o no quiera asumir una función que responda a una utilidad social y conformarse con ella, esto sí, demuestra una falla del sistema educativo"* ⁽¹⁾ ¡Simplemente notable!

Estas tendencias mundiales de la política educacional capitalista, *"los datos fundamentales del problema educativo tienen un carácter universal"* —dice la UNESCO— se ven agravadas en los países semicoloniales, como la Argentina, que nunca alcanzaron las conquistas de la primera etapa ascendente del capitalismo.

TAIANA—IVANISSEVICH: LOS PLANTEOS DEL NACIONALISMO BURGUES

Nuestros Ministros de Educación, campeones de la *"tercera posición"* vienen repitiendo casi textualmente las formulaciones del gran capital que venimos de analizar. En su último discurso, el Ministro Ivanissevich—Nixon, al intentar explicar su reiterada tesis de que el ingreso irrestricto es un *"enganño a los*

LA DOCTRINA DE IVANISSEVICH ESTA DICTADA POR EL IMPERIALISMO



Ministro Ivanissevich

jóvenes", señaló que había que evitar la formación de *"un proletariado de profesionales sin horizontes ni esperanzas mientras mil actividades útiles esperan ávidamente que la juventud se decida a afrontarlas"*. ¿Qué es esto? Exactamente lo mismo que sostienen todos los teóricos capitalistas, con *"carácter universal"*, cada vez que tienen que justificar el *limitacionismo*. El argumento es siempre el mismo: el capitalismo es incapaz de utilizar productivamente la calificación técnica de nivel universitario, el porvenir del profesional es morir de hambre, la empresa privada necesita mano de obra barata, técnicos *"intermedios"* y no profesionales. Lo mismo dijo Taiana desde el 25 de mayo de 1973: *"el ingreso debe ser producto de algún sistema de selección (porque) hay que relacionar la cantidad de cursantes con las reales necesidades del mercado"*. Lo determinante son siempre los requerimientos de los capitalistas.

Los planteos del nacionalismo burgués son un reflejo de su completa incapacidad para alcanzar la transformación democrática del capitalismo semicolonial. Por eso la característica fundamental del programa del FREJULI es el abandono completo de las reivindicaciones democráticas fundamentales que la burguesía impuso en su etapa de ascenso revolucionario: la extensión masiva de la enseñanza laica y estatal. Las *"Pautas Programáticas"* del Frejuli, en cambio, garantizan la privatización de la enseñanza y la ingerencia reaccionaria de la Iglesia en la educación: *"la libertad de enseñanza —dicen las pautas— será garantizada para salvaguardar el pluralismo confesional"*.

A este programa se mantuvieron fieles Taiana y —ahora— Ivanissevich. ¿Por qué entonces, fue des-

plazado el primero? ¿Cuáles son entonces las diferencias entre uno y otro y cómo se explican?

Un programa, como el del Frejuli, constituye una declaración de las aspiraciones generales de una clase, en este caso de la burguesía nacional, pero la forma que adopta su imposición, depende de las condiciones particulares de la lucha de clases, es decir, de la evolución de la situación política. Taiana subió cuando el gobierno peronista se vio obligado, en su etapa *"camporista"*, a tolerar una democratización del aparato estatal bajo la presión de una serie de movilizaciones y ocupaciones incontrolables (por eso cayó Cámpora). El Ministro *"camporista"* estaba obligado a ejecutar *"democráticamente"* el programa frejulista, es decir, a imponerlo por etapas y progresivamente en el cuadro de concesiones arrancadas por las masas a la dictadura militar (ingreso irrestricto, libertades democráticas). Taiana tuvo que aceptar la derogación de los ingresos pero apeló, entonces, a la asfixia presupuestaria que condujo a un deterioro insostenible de las condiciones de estudio en la Universidad; no pudo dar rienda suelta a la privatización de la enseñanza pero llamó a las cámaras empresariales a controlar la educación en colaboración con el gobierno (la ley universitaria incluye una disposición en este sentido).

Este método *"democrático"* ya cumplió su cuarto de hora y la situación política se ha modificado. Por un lado, la continuidad del programa educacional frejulista exige un amplio operativo quirúrgico limitacionista contra las conquistas educativas, limitar drásticamente la enseñanza estatal y aplastar al movimiento estudiantil, esto es, la reimplantación lisa y llana de los ingresos, la vía libre para que las grandes empresas capitalistas tomen a su cargo la función educativa y la proscripción política a las organizaciones de izquierda (artículo 5, ley universitaria); por otro lado, la derecha peronista busca extender su dominio sobre el aparato estatal y reprimir abiertamente la movilización obrera y estudiantil. Taiana cumplió la *"etapa democrática"*, Ivanissevich viene a cumplir el relevo para ejecutar la continuidad del programa peronista con métodos más duros. Ivanissevich y Taiana representan dos variantes de un mismo programa capitalista.

El objetivo de la juventud no es adaptar la educación a la vida sino cambiar la vida, destruir al capitalismo, construir el socialismo para transformar la educación en una actividad creadora, teórico y práctica, al servicio del desarrollo del hombre, en una sociedad sin explotadores ni explotados. ●

1) *"Aprender a ser"* —UNESCO, 1973— Informe redactado por ministros de Educación de Francia, Pakistán y la URSS!

■ El gobierno y la burguesía han concentrado sus fuerzas en el ataque a la Universidad y en la liquidación de la dirección universitaria de la JP. La cesantía masiva de los funcionarios del rectorado, la destitución de los decanos, el reclutamiento de las nuevas autoridades entre reconocidos elementos de la reacción política, la prolongación del receso universitario, demuestran que estamos frente a una ofensiva a fondo contra todas las conquistas vigentes y ante una completa ruptura con la ex-dirección de la izquierda peronista en la UNBA.

Es evidente, sin embargo, que los ataques contra la JP, que controlaba la Universidad, se viene desarrollando desde mucho tiempo atrás. A partir de la masacre de Ezeiza, Perón, el gobierno y la burguesía, con el complemento de los grupos terroristas de la ultraderecha, desarrollaron una constante ofensiva contra la izquierda peronista. ¿Por qué entonces se produce en este momento su desplazamiento de la Universidad y se impone la Intervención? ¿Cuáles son las circunstancias y los motivos que la explican?

Durante más de un año Perón y la dirección peronista, con el apoyo de todos los partidos burgueses, intentaron a toda costa domesticar a la JP y utilizar la adaptación de su dirección a la política del "gobierno popular" para quebrar el ascenso de la movilización de la clase obrera y la juventud. Los éxitos en este sentido no fueron pocos: la JP votó la ley de Asociaciones Profesionales, votó la ley universitaria, aprobó el Pacto Social, toleró un formidable ataque a la Universidad, a través de una asfixia presupuestaria sin precedentes. Sin embargo, la desilusión creciente de las masas en el gobierno y su política capitalista, expresada en un formidable ascenso de luchas obreras y en la movilización estudiantil en defensa de sus conquistas, llevaron al fracaso la posibilidad de someter a la juventud mediante el disciplinamiento de su dirección izquierdista a la política de Gran Acuerdo Nacional (GAN). Desaparecido el General Perón y su rol de arbitraje, la burguesía y el gobierno vieron limitadas su capacidad de maniobra con la JP y decidieron romper con la política de concesiones y represión pa-

QUE HACER ANTE LA INTERVENCION



Interventor Ottalagano

ra provocar la ruptura directa y liquidar a la dirección universitaria. ¿Por qué razón? Porque la JP no garantizaba ya el control de la situación ni la continuidad del programa limitacionista en la Universidad, que comenzó con el ahogo presupuestario y es incompatible con el mantenimiento de las conquistas vigentes (ingreso irrestricto, libertades democráticas).

El gobierno y la burguesía buscaron concientemente romper con la JP, atacarla directamente y empujarla a la aventura guerrillerista. Los capitalistas están persuadidos de que la guerrilla es el mal menor en la evolución de la JP, toda vez que significa apartar a sus militantes del movimiento de masas y busca así, quebrar el proceso de maduración política que conduce a la ruptura con la burguesía y a la conformación de una organización de clase independiente, apoyada en la acción directa de las masas y no en la actividad de pequeños grupos aislados.

En estas circunstancias es cuando se produce la Intervención a la Universidad y se



Rodolfo Puiggrós

Perón, el gobierno y la

intenta lanzar un golpe a fondo contra las conquistas educacionales. Aunque los planes de la Intervención gubernamental sean similares a los de la dictadura militar, Ottalagano no puede repetir los planes del ongiato porque su gestión se da en el marco del GAN con los radicales y los partidos capitalistas y, en este contexto, no puede quebrar —por el momento— los métodos parlamentarios. Por eso sus límites están determinados por la ley universitaria, votada por el frente único de partidos capitalistas en el Parlamento: elección del gobierno de los claustros con la participación minoritaria del movimiento estudiantil, proscripción política de las organizaciones de izquierda, reimplantación de los mecanismos limitacionistas.

Campaña Nacional por 5000 suscriptores

1 año \$ 120.-
6 meses \$ 65.-
3 meses \$ 35.-

NOMBRE.....
DIRECCION.....
LOCALIDAD.....
TELEFONO.....

Desde el N°
Al N°

Cheques y giros a la orden de Pablo Rieznik.-
Casilla de Correo 80 Sucursal 3—Bs. As.



**CRISIS TOTAL
DE LA DIRECCION ESTUDIANTIL**

El programa de la dirección estudiantil estuvo siempre dirigido a buscar un equilibrio con la derecha y el gobierno. Las "Actas de Compromiso", elaboradas por la FULNBA, intentaron armonizar el programa reaccionario del gobierno con el mantenimiento provisorio de ciertas conquistas, es decir, su liquidación progresiva. La JP y el MOR proponían, por ejemplo, introducir "cursos de nivelación", en unos casos, o de "realidad nacional", en otros, que alargaban en un año la carrera como verdaderos cursos de ingreso.

La situación educacional y la crisis política desbordaron la posibilidad de mantener un "compromiso" estable entre la dirección universitaria y el gobierno capitalista. Por un lado, la asfixia presupuestaria aceleró la bancarrota total en las facultades e incentivó la resistencia estudiantil contra los propósitos reaccionarios del gobierno; por otro lado, la ruptura del gobierno y la burguesía con la JP

canzadas. Segundo, el gobierno necesita reorganizar el aparato peronista extendiendo el dominio estatal de la derecha peronista que controla el partido justicialista.

La crisis de la dirección de la FULNBA es la expresión de la adaptación sistemática de sus corrientes dirigentes a la política del gobierno y la burguesía. En su variante dialoguista y petardista, la JRR y el MOR, de un lado, y la JUP, del otro, se opusieron a organizar la resistencia estudiantil de masas contra el previsible ataque gubernamental.

¿PUEDEN CERRAR LA UNIVERSIDAD?

El cierre de la Universidad es perfectamente posible si el gobierno y la burguesía consideran que su reapertura puede desatar una movilización estudiantil que comprometa la política de "unidad nacional" de los capitalistas. Un anticipo de esta posibilidad es la prolongación del receso académico y las declaraciones de Ivanishevich en el sentido de que este año estaba prácticamente perdido.

¿QUE HACER?

La JRR y el MOR, que no tienen ninguna voluntad de estructurar la lucha contra el gobierno, se han plegado a los métodos aventureros de la JP —actos relámpagos, movilizaciones de tipo clandestino y minoritarias— que no conducen a ninguna parte y sólo pueden dar argumentos al gobierno para mantener la clausura. Para encarar la resistencia contra el cierre de la Universidad es fundamental evitar la acción petardista que es completamente estéril y se opone a la organización de masas del movimiento estudiantil. Es fundamental, para afrontar esta tarea, realizar un balance de la política de la dirección estudiantil que ha facilitado la entrega de la Universidad y combatir todo tipo de acción aislada o desesperada.

El balance que planteamos conduce a una clara conclusión; sólo una política independiente del gobierno y la burguesía, contraria a toda aventura petardista, puede conducir la movilización actual a su triunfo. La perspectiva abierta es la de una larga lucha cuyo porvenir depende de la UNIDAD DE TODOS LOS SECTORES DE LA JUVENTUD Y LA EDUCACION para organizar el combate de masas contra la reaccionaria política gubernamental.

Nos encontramos en un periodo preparatorio y para ello es necesario utilizar al máximo todas las conquistas legales que mantenemos contra la política gubernamental. Para ello proponemos convocar a la FUA, a los partidos políticos que dicen reclamarse defensores de las libertades democráticas y a los sindicatos y organizaciones obreras a estructurar un FRENTE UNICO para exigir la INMEDIATA REAPERTURA DE LA UNIVERSIDAD, LA DEFENSA DE TODAS LAS CONQUISTAS EDUCACIONALES, LA VIGENCIA IRRESTRICTA DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y LA DUPLICACION DEL PRESUPUESTO PARA LA EDUCACION.

Para garantizar sus propósitos el gobierno va a recurrir a distintas maniobras. Es posible que proceda a la apertura escalonada de las facultades con un estricto control policial y comenzando por las menos conflictivas. La apertura de las facultades, que puede ser sólo por algunos días, debe ser inmediatamente utilizada para fortalecer y extender la organización estudiantil a través de los Cuerpos de Delegados. En la orientación del combate a largo plazo contra el ataque a nuestras conquistas y en el cuadro del frente único es necesario realizar el debate y el balance que se desprende de un año de dirección universitaria de la JP: romper con el gobierno y la burguesía, organizar la lucha de masas.



Solano Lima



Raúl Laguzzi

burguesía desarrollaron una constante ofensiva por desplazar a la izquierda peronista de la Universidad

quebraron la dirección estudiantil.

La Juventud Peronista se replegó hacia el petardismo y anticipó su retirada de la Universidad luego de realizar un plebiscito que lanzó como pantalla de su negativa a organizar la resistencia de masas.

El MOR y la JRR rompieron con la JP, junto a la UCR, y se lanzaron a negociar por su cuenta una intervención universitaria compatible con el gobierno. Estas negociaciones fracasaron por dos razones. Primero, los radicales y reformistas no podían garantizar contener la movilización estudiantil, que se encontraba en pleno ascenso y se concretó en la realización de numerosas y masivas Asambleas y en la elección de centenares de delegados dispuestos a defender las conquistas al-

Las vacilaciones del gobierno respecto a esta medida se producen porque si se clausura la Universidad el problema es como reabrirla después sin dar lugar a una situación explosiva. Esta es la razón por la cual algunos políticos burgueses (radicales, Allende, etc...) se han pronunciado en contra de un cierre por tiempo indefinido. Esta medida está condicionada a la evolución de la crisis política. En la perspectiva de un acuerdo con los radicales y de un eventual gobierno de coalición para contener un agudizamiento de la lucha de clases, difícilmente el gobierno podría sostener una clausura indeterminada. Una alternativa de esta naturaleza, en cambio, es factible si el gobierno se ve obligado a decretar el Estado de Sitio.

CONTRATO DE TRABAJO

infame engaño
contra los trabajadores

UNA LEY ANTIOBRERA Y DEL PACTO SOCIAL



CGE: le dió el visto bueno a la ley antiobrera

La ley de contrato de trabajo aprobada la semana pasada sigue siendo un misterio para la inmensa mayoría de los trabajadores. ¿Qué se aprobó? ¿Se sancionaron conquistas, como dice la propaganda oficial y de la burocracia? ¿Qué implicancias tiene para el movimiento obrero argentino?

Intencionalmente, los diarios, el gobierno y la burocracia se encargaron de confundir al máximo sobre el contenido de la ley para presentar al gobierno ante los trabajadores con un ropaje "populista". Su análisis, que ya hicimos extensamente en el N° 196, vuelve entonces a ser necesario para comprender lo que realmente se aprobó.

UN PROYECTO DE LA CGT-OTERO-CGE

El proyecto fue elaborado a fines del año pasado por la burocracia sindical. La "iniciativa correspondió a la Confederación General de Empleados de Comercio. Un congreso de asesores legales de sus filiales dió forma al proyecto, que pasó a la CGT. Esta y el Ministerio de Trabajo prepararon el anteproyecto que, con algunas modificaciones, es el remitido al Congreso por el Poder Ejecutivo". (La Opinión, 17 de marzo de 1974); las modificaciones a que hace referencia La Opinión fueron hechas por la CGE, es decir, que el anteproyecto contó con el acuerdo de la patronal.

El proyecto fue aprobado en el Parlamento por todos los partidos burgueses y finalmente promulgada la ley por Isabelita. Como puede entonces apreciarse se trata de una ley elaborada con el consentimiento y apoyo de todos los partidos capitalistas y las entidades empresarias.

SE LEGALIZAN 18 AÑOS DE ATROPELLOS ANTIOBREROS

La ley aprobada es una recopilación de la legislación y prácticas laborales aplicadas hasta ahora y que se encontraban dispersos en diversos códigos, estatutos o en la jurisprudencia. Precisamente por esto, la ley anula todas las leyes laborales de 1930 en adelante y las agrupa en un solo texto.

La burguesía ha presentado esta

codificación como una gran ventaja porque unifica la práctica laboral. Escamotea que este hecho le ha permitido dar carácter de ley a infinitas resoluciones o prácticas anti-obreras de las patronales en las fábricas.

Desde 1955 en adelante la burguesía consiguió imponerle un retroceso al movimiento obrero, cuyas consecuencias fueron la pérdida de numerosas conquistas y la imposición patronal de todo tipo de atropellos y arbitrariedades. Con la Libertadora, el Conintes de Frondizi, el garrote de Onganía, Levingston y Lanusse se impusieron la "racionalización", el incentivado, se derogaron las leyes de insalubridad, se aumentaron los ritmos de producción, se prorrogó la edad para jubilarse, etc., etc.

Todos estos avances patronales no solo aparecen ahora "unificados" sino con carácter de ley. Con el cuento de unificar la legislación y las prácticas laborales dispersas, se le da fuerza de ley a todos los avances patronales contra el movimiento obrero.

Indudablemente, la burguesía no podía hacer pasar todo esto si no incorporaba algunos puntos que pudieran ser presentados como beneficiosos para los trabajadores (vacaciones, indemnización). Pero incluso estos están por debajo de niveles anteriores alcanzados por los trabajadores.

Vandor: entregó el convenio metalúrgico. Ahora la "racionalización" se introduce en la ley de trabajo.



Framini: siguió los pasos de Vandor

LOS TRABAJADORES ESTATALES Y SERVICIO DOMESTICO ESTAN EXCLUIDOS

El art. 2 excluye de la ley de trabajo "a los dependientes de la administración pública nacional, provincial o municipal" y "a los trabajadores del servicio doméstico".

La exclusión de los trabajadores estatales de la legislación laboral fue un arma fundamental para postergar sus reivindicaciones laborales y salariales. De ahí que una exigencia permanente de los estatales sea su inclusión en el régimen de los convenios colectivos y la restante legislación.

El gran capital y el imperialismo se negaron permanentemente a reparar esta discriminación para tener las manos libres para depurar la administración y facilitar el traspaso de las empresas nacionales a manos privadas. La ley de prescindibilidad sancionada por el peronismo es un aspecto de esta política antinacional. Ahora, con la exclusión de los estatales de la ley de contrato se vuelve a ratificar los propósitos anti-obreros y antinacionales del gobierno y el conjunto de los partidos burgueses.

El personal de servicio doméstico corre igual suerte que los estatales. Se trata del sector más explotado y postergado, sujeto a todo tipo de arbitrariedad y atropello y sin ningún tipo de beneficios. La ley ratifica la postración de estos trabajadores.

SE AUTORIZA A LAS PATRONALES A RACIONALIZAR

La "racionalización" fue uno de los avances más importantes logrados por las patronales en complicidad abierta con la burocracia sindical. Vandor lo aceptó en el convenio metalúrgico en 1957 (art. 83) y Framini hizo lo mismo para el textil (art. 3). La ley le confiere a las patronales plena libertad para modificar los ritmos de trabajo. El art. 71 señala: "El empleador está facultado para introducir todos aquellos cambios relativos a la forma y modalidades de la prestación del trabajo...".

DISCRIMINACION CONTRA LOS MENORES

La práctica de tomar menores es una fuente de superbeneicios para los capitalistas merced a las numerosas discriminaciones que es objeto el joven trabajador: no puede ser delegado y recibe un sueldo inferior (hasta el 50 por ciento) al de un trabajador mayor. Esto está ratificado por la ley de contrato. El art. 128 establece: "Por ninguna causa podrán abonarse salarios inferiores a los que se fijen de conformidad al presente capítulo, salvo los que resulten de reducciones para aprendices o menores...".



Se legaliza la inestabilidad de los trabajadores que participan en huelgas declaradas "ilegales".

SE LEGALIZA EL TRABAJO EVENTUAL

Para eludir la estabilidad de los trabajadores en el empleo, la patronal inventó los "contratos". El trabajador era incorporado no como un empleado en relación de dependencia, sino como un "contratista" por tiempo fijo: la patronal prorrogaba el contrato permanentemente, lo que le permitía eludir el pago de la indemnización en caso de despido y todo tipo de beneficios sociales y al mismo tiempo era un verdadero filtro: aquél que daba muestras de sometimiento a la patronal era "premiado" con su pase a trabajador fijo.

El art. 108 establece precisamente la categoría de "contrato de trabajo eventual". En el comentario a este artículo se dice: "El contrato de trabajo eventual, que excluye la permanencia del trabajador, y por tanto su extinción no da lugar al pago de las indemnizaciones por falta de preaviso ni por antigüedad o despido...".

SE PERMITE EL CONTROL DEL PERSONAL

La revisión de los obreros a la salida del trabajo, tolerada por la burocracia sindical, es un arma de intimidación patronal. Está demostrado que los robos en las empresas no vienen de los

trabajadores sino de las propias jerarquías de la patronal y de la patronal misma (vaciamiento). El art. 76 legitima la implantación de "sistemas de controles personales del trabajador...".

LAS HUELGAS

Según el art. 243 "la participación en ella (en huelgas) del trabajador en ningún caso puede constituir causa de despido, ni aún mediando intimación del empleador de reintegro al trabajo, salvo que se diese la situación prevista en el art. 263...". Este establece que la estabilidad se pierde si existiese "injurias" por parte del trabajador. A su vez, el art. 244 sostiene que la medida de fuerza del trabajador debe contar con la aprobación de "la organización sindical pertinente".

En síntesis, un punto aparentemente positivo queda desnaturalizado porque: 1º) la patronal puede efectuar el despido si se considera "injuriada", 2º) las huelgas decretadas por los trabajadores que no cuentan con el visto bueno oficial serán declaradas ilegales y por lo tanto no rige ningún tipo de estabilidad legal para los huelguistas.

LA INDEMNIZACION POR DESPIDO

La burocracia y el gobierno le dieron mucha publicidad a este punto.

La legislación existente planteaba que la indemnización por despido era de un sueldo por año, no pudiendo ser mayor a \$100.000.- por año.

Bajo el gobierno de Illia el Parlamento aprobó una ley (la 16881) que, manteniendo el sueldo por año de antigüedad, eliminaba el tope máximo fijo de indemnización y lo establecía en el equivalente a tres veces el salario mínimo. Como la inflación descontrolada desvirtuó rápidamente los topes fijos, se optó por relacionarlo con la movilidad del salario mínimo (no olvidemos que de todos modos el salario mínimo no sigue para nada el ritmo de la evolución del costo de vida). La fuerte presión de los capitalistas llevó a Illia a vetar los artículos de la ley que establecían el tope móvil de indemnización. Posteriormente, Lanusse lo fijó en \$100.000. en el año 1971.

La ley de contrato de trabajo reto-

ma el criterio de la ley 16881 y establece la indemnización en un sueldo por año, pero con un tope máximo que no podrá ser mayor a tres veces el salario mínimo. Esto es un avance en relación al tope establecido por la dictadura, pero un retroceso real en las conquistas obreras, ya que el trabajador seguirá cobrando un sueldo por año, como indemnización, pero un sueldo que ha bajado mucho en poder adquisitivo. El 90 por ciento de los obreros no llega, de todos modos al tope máximo.

VACACIONES

La ley amplía los días de vacaciones. Sin embargo, el proyecto original de la burocracia contenía un artículo que planteaba que durante las vacaciones los trabajadores percibirían un 30 por ciento de sobresueldo (La Opinión, 17 de marzo). Después de la discusión con la CGE, éste artículo fue eliminado del proyecto.

UNA LEY DEL PACTO SOCIAL

El análisis que hemos hecho demuestra que la ley de contrato de trabajo es una pieza clave del Pacto Social. Las aspiraciones y reivindicaciones obreras quedan fuera de la legislación y en cambio se incorporan todas las arbitrariedades patronales. Esta caracterización es la fundamental y decisiva. Lejos de concretar las aspiraciones de los últimos 20 años de lucha contra la legislación del gorilismo, la ley de contrato de trabajo consolida esta legislación anti-obrera. Una de las primeras tareas de un gobierno obrero deberá ser derogar esta ley patronal.

Es importantísimo esclarecer todos estos puntos por la campaña confusionalista lanzada por el gobierno, las patronales y la burocracia. También en la ley de contrato de trabajo se confirma lo que sostenemos desde estas páginas: el peronismo está en el gobierno para golpear y derrotar a los trabajadores. Para defender las conquistas obreras, sus reivindicaciones, hay que romper con el peronismo, con la burguesía, y construir una alternativa de clase independiente: el PARTIDO OBRERO.

tercera nota

CHILE

una enseñanza fundamental

LA POLITICA ECONOMICA DE LA U. P. DESORGANIZO A LAS MASAS



El desorganizado, rebelde grupo de la U.P. se organiza a las masas. En el foto con una comarca socialista.

■ En las notas anteriores, analizamos la formación de la Unidad Popular y las condiciones de la asunción de Salvador Allende a la Presidencia. Mostramos que se trataron de dos momentos políticos fundamentales en el compromiso de los partidos obreros (PC y PS) con la burguesía, la Iglesia y el Ejército, en defensa del orden capitalista.

El ascenso revolucionario de las masas chilenas, verificado en dos años de continuas movilizaciones, planteaba abiertamente la posibilidad de constituir un frente de clase en la orientación del gobierno obrero-campesino para las elecciones presidenciales de 1970. Para cortar este proceso, el PC y el PS conformaron la Unidad Popular como un frente político con partidos de la burguesía (Radical) y luego ampliaron sus acuerdos a las FF. AA. y a la democracia cristiana al acordar con éstos el Estatuto de Garantías Democráticas, (preservación de la propiedad privada, el clero y el Ejército). Todo el desarrollo del gobierno de Allende va a estar determinado por estos compromisos fundamentales, por la puesta en práctica de los acuerdos políticos elaborados durante los años 1969-70.

EL GOBIERNO DE ALLENDE

Para entender los acontecimientos que culminaron con la tragedia del 11 de setiembre de 1973 es necesario partir de una caracterización clara del gobierno de Allende. Para el stalinismo, se trataba de la "vía chilena al socialismo"; para los centristas de un gobierno reformista o de "un movimiento nacionalista, agrario, democrático y antiimperialista con dirección pequeño-burguesa..." (Revista de América N° 10, pág. 17). De todas estas caracterizaciones se desprende el carácter progresivo del gobierno de la Unidad Popular.

La Unidad Popular surgió en escena cuando las masas estaban en una movilización



Mural de la Unidad Popular

APARECIO



CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL N° 3

Boletín de discusión del Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional

Adquieralo en la
Librería Cesar Lora

Francisco Aruña
de F. Jueco 946

RESOLUCIONES SOBRE CHILE Y MEDIO ORIENTE

Tesis de la mayoría del S.U. sobre la construcción de los partidos revolucionarios en Europa capitalista / Análisis de las tesis (contribución a cargo de François Forgue - CC de la O.C.I.)

ción ascendente que amenazaba con destruir el estado burgués. El aplastamiento electoral de la derecha (Partido Nacional), la derrota del democristiano Frei—en condiciones de división de la burguesía—eran una expresión abierta de que lo que estaba a la orden del día para las masas chilenas era la cuestión del gobierno obrero-campesino; que en Chile ya no se podía hablar siquiera de antiimperialismo sin el planteamiento de la destrucción del Estado burgués. Para salirle al paso a esta situación, que toda la evolución de la lucha de clases imponía, los partidos obreros se coaligaron con la burguesía, con el Ejército y el clero con vistas a preservar el orden burgués. Esta tarea era imposible de realizar si no se desorganizaba a las masas y se las derrotaba.

Esta es la función política que vino a jugar el gobierno de la U.P., presidido por Allende: *organizar* la derrota pacífica de los trabajadores (y por lo tanto, pavimentar el camino para su derrota violenta). La derrota de las masas chilenas no sería—como dicen los centristas y ultraizquierdistas—un subproducto de la política reformista o conciliadora de Allende: era la realización misma de los objetivos fijados por la Unidad Popular.

El punto de partida es pues caracterizar—como lo hemos hecho en las notas anteriores—a la U.P. y al gobierno de Allende como un “Frente Popular” que, como señala el Programa de Transición de la IV Internacional, es “un recurso último del imperialismo en su lucha contra la revolución proletaria”. La política que va a desarrollar Allende desde el gobierno no es ni reformista ni democrática ni antiimperialista; por el contrario, es una política que “conduce a la clase obrera a la impotencia y abre el camino al fascismo” (Programa de Transición), o como dijera Trotsky refiriéndose al Frente Popular español de 1936, “*aplantar el movimiento socialista de las masas dentro del marco ‘republicano’*”. (La Revolución Española, ed. El Yunque, pág. 155).



Los campesinos exigieron la expropiación de los terratenientes. Allende aplicó la ley de Frei

LA POLÍTICA ECONOMICA DEL GOBIERNO DE LA U.P.

El gobierno de Allende transcurrió bajo el signo de la inflación, racionamiento, desabastecimiento, fuga de capitales, mercado negro, etc. Todo esto jugó un papel mayúsculo en la desmoralización de los trabajadores, aislando a las clases medias del proletariado y se desarrolló delante de los ojos de la U.P. y estimulado por su política.

A fines de 1970, la U.P. decretó aumentos salariales del orden del 55 por ciento y 50.000 nuevos empleos en la agricultura, industria y construcción, lo que significó un aumento del salario real y una baja en la desocupación.

Para que estas medidas tuvieran un efecto positivo y durable era fundamental que estuvieran acompañadas de otras tendientes a aumentar la producción de los artículos de primera necesidad, alimenticios, fundamentalmente. Esto significaba hacer frente a la cuestión de la tierra.

Los campesinos se habían movilizado ocupando las tierras y exigiendo al gobierno la expropiación de los latifundios. El gobierno no sólo se negó a ello sino que combatió, incluso por medios violentos, las ocupaciones campesinas. Para Allende lo fundamental—así lo dijo—era respetar el derecho de propiedad.

El gobierno de Allende volcó toda su autoridad para garantizar el respeto de la ley de reforma agraria, aprobada bajo el gobierno de Frei.

Los rasgos salientes de esa ley eran: la indemnización a los expropietarios: la afectación sólo de las tierras superiores a 80 has. (Allende lo redujo a 40); la no aplicación inmediata, lo que permitía a los grandes propietarios subdividir sus propiedades entre distintos miembros de su familia para no superar el límite de las 80 has.; la autorización a los propietarios expropiados a llevar consigo la producción acaparada y la maquinaria agrícola. Esto es, los latifundistas podían eludir la “reforma agraria” y sus bienes de capital no estaban en absoluto sujetos a expropiación. Esto llevó a que las tierras expropiadas carecieran de todo tipo de inversiones mientras los latifundistas conservaban toda la maquinaria agrícola en sus tierras no sujetas a expropiación.

Esta ley le reservaba entonces a los terratenientes todas las posibilidades de sabotear la producción agrícola, encarecer los pro-

ductos, desarrollar el mercado negro, etc.

La aplicación de la ley de reforma agraria de Frei por Allende atestigua los objetivos capitalistas del programa de la U.P. para el campo. La ley perseguía el objetivo de establecer una agricultura capitalista sobre la base de grandes y medianos propietarios y explotaciones agrícolas altamente mecanizadas. Por eso, la ley permitía a los propietarios conservar la maquinaria agrícola. En definitiva, el objetivo era reemplazar el antiguo latifundio improductivo por una mediana propiedad a la que se le aplicaría una agricultura mecanizada. Esto condujo a una irracional tecnificación en las propiedades no expropiadas de los latifundistas y a la carencia total de medios de producción para todos los beneficiados por la reforma agraria.

El resultado de esta política se pudo apreciar de inmediato: la producción de trigo bajó en 1972 un 16 por ciento y los restantes cereales y la producción ganadera un 10 por ciento. La inflación pasó del 163 al 240 por ciento.

La carestía y la escasez, al tiempo que destrozaba la economía familiar del obrero y de las masas urbanas desarticulaba el funcionamiento del conjunto de la economía nacional. La producción industrial descendió bruscamente, agravando las dificultades de las masas trabajadoras, y fundamentalmente, aumentando la desocupación.

PROCEDIMIENTO CLASICO DE LOS FRENTE POPULARES

Los partidos de la U.P. llamaron a las masas a desmovilizarse y confiar en las instituciones del régimen burgués no sólo a través de los discursos y llamamientos. Para conducir a las masas a la derrota, era necesario pavimentar el camino, y la política económica del allendismo jugó un papel clave. La U.P. aplicó la política clásica de los frentes populares: estimuló la inflación, tolerancia con el mercado negro y el desabastecimiento, etc. La negativa total a expropiar a los capitalistas minaron la cohesión social y política de las masas y de esta forma la desorganizaron para hacer frente a la reacción interior y exterior.

La política de acomodo con el gran capital impidió, por la inflación y el desorden económico, que las masas de la clase media abandonaran total y definitivamente a la Democracia Cristiana.



Eduardo Frei

■ La semana pasada el presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, reconoció oficialmente la intervención directa del gobierno norteamericano en la acción de la CIA para quebrar y derrocar al gobierno de la Unidad Popular chilena.

Ford reconoció "la asistencia (financiera) a los diarios, radios, televisiones y partidos de oposición" que, según las propias palabras de William Colby, ex director de la agencia yanqui, totalizó la suma de once millones de dólares. Parafraseando la frase de que "lo que es bueno para la General Motors es bueno para los EEUU" y viceversa, el sucesor de Nixon confesó que el financiamiento sedicioso se hizo en "el mejor interés del pueblo de Chile y ciertamente en nuestro mejor interés" (*La Opinión*, 18/9/74).

Desde el mismo momento en que se publicitó la actuación de la CIA en Chile, varios órganos de la prensa burguesa y otros "de izquierda" se preocuparon en resaltar la culpabilidad yanqui (algo que todo el mundo sabía desde mucho antes) pero ocultando al mismo tiempo el brutal compromiso conspirativo de la Democracia Cristiana y otras "fuerzas democraucas", que gustosamente aceptaron la subvención imperialista y sin las cuales el pinochetazo no habría podido efectivizarse.

La admisión de Ford ha puesto nuevamente de relieve que toda la "desestabilización" y socavamiento del régimen de la Unidad Popular se operó a través de los diversos órganos "sagrados" de la democracia burguesa, que con tanto empeño Allende preservó a lo largo de sus tres años de gobierno.

La burguesía chilena, ajena a los "prejuicios democráticos" que padecía la U.P., supo aprovecharse muy bien del respeto legalista de la coalición gubernamental e invirtió gran parte del "préstamo" de la CIA en sus radios y diarios para promover las huelgas sediciosas de camioneros, comerciantes y pro-

CHILE

LA SANTA ALIANZA DE LA CIA, LOS PARTIDOS Y FFAA "DEMOCRATICOS"

fesionales y todos los movimientos reaccionarios tendientes a erosionar al gobierno y liquidar a las masas.

Hubiera bastado que Allende expropiara los diarios gorilas, estatizara las radios patronales e instaurara el control revolucionario de los trabajadores (soviets, milicias), para quitarle a la CIA y al imperialismo gran parte de las bases materiales de la contrarrevolución. Pero precisamente estas fronteras, la Unidad Popular no estaba dispuesta a cruzarlas, porque requerían la movilización activa y revolucionaria de las masas trabajadoras trasandinas y la perspectiva, por lo tanto, de la dictadura del proletariado.

Mientras el PS, PC y el gobierno sembraban ilusiones en el ejército y en el Parlamento, y reforzaban el control represivo del Estado, mientras paralizaban a los explotados obligándolos a confiar en la "tradición democrática" de las instituciones burguesas y sus partidos, la reacción se reagrupaba dentro del mismo Estado burgués y organizaba abiertamente la conspiración derechista. Lejos de ser instrumentos susceptibles de ser transformados pacíficamente, como pregonaba Allende, en ellos se anidaba la contrarrevolución.

EL ESTATUTO DE GARANTIAS CONTRARREVOLUCIONARIAS

El 4 de setiembre de 1970, Allende triunfó en las elecciones con el 38 por ciento de los votos sobre los candidatos Tomic y Alessandri. Al no obtener mayoría absoluta,

su elección quedaba condicionada a la Asamblea Legislativa.

Lejos de movilizar a las masas para obligar al partido de Frei a reconocer el resultado de los comicios, Allende se avino a pactar un "Estatuto de Garantías" con la Democracia Cristiana. En él, la U.P. se comprometió a respetar al ejército burgués como la única institución armada de la Nación (ilegalizando cualquier intento popular de conformar milicias), aseguró a la Iglesia que sus escuelas privadas y el resto de sus bienes no serían tocados, garantizó que la prensa y las radios quedarían en manos de los "momios", etc. En una palabra, la U.P. se responsabilizó ante el conjunto de la burguesía por la custodia de la estructura capitalista chilena.

Fue sobre esta base y bajo estas condiciones que la D.C. apoyó en la legislatura, por temor a la reacción de masas que podía provocar una decisión opuesta, el ascenso de Allende a la presidencia. Lo hizo con el objetivo de asegurarse contra el inevitable riesgo que entrañaba el acceso al gobierno de una coalición donde el núcleo lo constituían dos partidos obreros.

Todavía hoy, después del golpe contrarrevolucionario de la burguesía nacional y el imperialismo, hay algunas organizaciones centristas que imaginan que el "Estatuto de Garantías" respondió a un intento limitado de la democracia cristiana y del aparato militar para utilizar a la U.P. en sus roces con el capital imperialista. Esto es, que el "Estatuto" tenía —según los centristas— alguna progresividad.

Leemos en *Avanzada Socialista* (Nº 119,



pág. 14): "Y también explica la tolerancia que, al principio, la experiencia allendista encontró de parte de la democracia cristiana y del aparato militar. Por una parte, no querían arriesgarse a burlar abiertamente la voluntad popular expresada en las urnas en las condiciones de ascenso de las luchas obreras y populares. Y por otra, veían en el gobierno de la Unidad Popular un instrumento apto para enfrentar con mayor éxito al imperialismo, cuya parte en el reparto de las riquezas crecía a costa de la porción de la burguesía chilena" (subrayado nuestro).

La Democracia Cristiana siguió anudando sus lazos y vinculaciones con los yanquis (tres millones de dólares recibió de la CIA) y se dedicó a preparar las condiciones políticas del golpe reaccionario, ante la parsimonia de la U.P.

Fue el estrepitoso fracaso de la Unidad Popular para "normalizar" el país, su absoluta impotencia para encerrar y anular el combate de las masas en el marco del "estatuto", lo que determinó el desenlace golpista, golpe que contó con la activa contribución de la D.C.

Los centristas olvidan que la CONDICION que las burguesías nacionales se imponen a sí mismas para intentar una renegociación con el imperialismo es la de lograr previamente la regimentación de los explotados de su país. En Chile, la burguesía puso en práctica algún coqueteo antiimperialista (nacionalizaciones) porque la movilización y beligerancia de los trabajadores la obligaban a una política de semi-reformas que le permitieran desviar el ascenso revolucionario de los trabajadores. Es decir, que sus disputas con el imperialismo estaban subordinadas con el acuerdo de éste! a lo que era su objetivo prioritario: aplastar a las masas, a través del "estatuto de garantías", "democráticamente", primero; y del zarpaço reaccionario, después.

20 ANIVERSARIO DE MASAS

CAMPAÑA INTERNACIONAL POR EL P.O.R. BOLIVIANO

■ El 31 de octubre se cumplirá el 20o. aniversario de la aparición del primer número de "Masas", órgano del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, actualmente el periódico trotskista más antiguo de América Latina.

En 1954, la aparición de "Masas" tuvo una fundamental significación en el esfuerzo por reconstruir el partido, fundado 20 años antes, que había sido llevado a su completa quiebra política por la camarilla posadista. Efectivamente, Posadas llevó adelante una labor de liquidación del POR a manos del nacionalismo burgués, a manos del MNR. El posadismo sostenía al apoyo "crítico" al MNR entregando la insurrección obrera de 1952 a la burguesía, con los mismos argumentos con que hoy apoya al peronismo en nuestro país, al velazquismo en Perú, a saber, que la izquierda burguesa encarna los objetivos de la liberación nacional y de la lucha antiimperialista.

"Masas" salió a combatir esta política liquidadora del trotskismo, entroncando nuevamente al POR boliviano en su tradición histórica, en las Tesis de Pulacayo que supo hacer aprobar por un Congreso Minero en 1946, rescatando el programa del gobierno obrero.

Esta labor de "Masas" empalmaba con la tarea que, dos años antes, llevaba adelante la mayoría francesa del PCI (Partido Comunista Internacionalista) por reconstruir la IV Internacional ante la labor liquidadora emprendida por el pablismo. Al igual que Posadas, el pablismo veía en los aparatos del stalinismo y pequeño burgueses un sustituto a la tarea de construir organizaciones obreras revolucionarias, basadas en el programa de Transición de la IV Internacional. Por eso no era casual que Pablo considerara a este programa como "superado". A la labor de la mayoría francesa se le sumará luego, hasta 1963, el Socialist Worker Party (SWP) de EE.UU. y la Socialist Labor League (SLL) de Inglaterra hasta su abierta desertión en 1970.

Desde entonces, las páginas de "Masas" han reflejado la rica experiencia del POR en su combate cotidiano por el gobierno obrero y campesino, en su lucha contra el nacionalismo burgués y por la reconstrucción de la dirección internacional del proletariado. La insustituible labor del POR en la creación y desarrollo de la ASAMBLEA POPULAR es un testimonio vivo de su irremplazable papel en la lucha de clases.

POLITICA OBRERA ha decidido, con motivo del aniversario de "Masas", impulsar una campaña internacional de difusión y sostenimiento de la actividad revolucionaria del partido hermano boliviano. Con este fin, publicaremos a partir del próximo número una serie de notas sobre la historia del partido trotskista del altiplano que hoy, a pesar de la represión, se encuentra profundamente arraigado en la clase obrera, con sus tradiciones, luchas y mártires.

JAMES P. CANNON

1890-1974

■ James P. Cannon, fundador del Socialist Workers Party (SWP) de Estados Unidos, falleció el pasado 21 de agosto a los 84 años de edad. Con él desaparece uno de los hombres que jugaron un rol protagónico en la historia de la IV Internacional, una de las figuras más destacadas en la historia del movimiento obrero mundial durante el último medio siglo.

James P. Cannon se ganó ese lugar en la historia gracias a su combate por la construcción de la IV Internacional y de un partido revolucionario basado en su programa en los Estados Unidos, la ciudadela misma del imperialismo.

Honrar la memoria de un militante, de un dirigente revolucionario no es solamente recordar el rol que ha cumplido. Es también mostrar de que modo su actividad y su contribución al movimiento de emancipación del proletariado forman hoy una realidad viviente, que se expresa con todas sus contradicciones en las organizaciones que construyó. Sería faltar a la memoria de James P. Cannon ocultar que hemos tenido —y tenemos— desacuerdos con muchas posiciones en cuestiones importantes. Dejamos para los otros los homenajes hipócritas en los que la biografía de Cannon es deliberadamente trucada para no tener que abordar los problemas actuales. El no lo merece.

UNA APASIONADA CONFIANZA EN LA CAPACIDAD DEL PROLETARIADO NORTEAMERICANO

En una de sus últimas entrevistas, Cannon recordó como fue preparado el gran avance del proletariado norteamericano que se concretó en la creación de la CIO¹. En esa oportunidad expresó su confianza en que los nuevos y próximos avances de la clase obrera norteamericana, iban a llevar a su máximo desarrollo la radicalización que se desarrollaba hasta entonces. Esta apasionada confianza en la capacidad del proletariado, como la única clase capaz de asegurar la liberación de la humanidad, fue un rasgo constante en la actividad política de este hombre cuya vida militante cubrió más de 60 años.

James P. Cannon nació en Kansas en 1890. A los 18 años, adhirió al partido Socialista norteamericano y, a partir de 1911, fue también uno de los constructores de la Industrial Workers of the World (IWW), organización sindicalista revolucionaria de la que Lenin pensaba que se integraría a la Internacional Comunista.

En Estados Unidos como en todo el mundo, la Revolución Rusa aceleró el reagrupamiento revolucionario de la vanguardia militante. Elemento activo del ala izquierda del partido Socialista, James P. Cannon estuvo entre los fundadores del partido Comunista norteamericano en 1919.

Miembro del comité central del PC animador de su trabajo sindical, Cannon fue uno de los principales dirigentes de la joven generación estadounidense de la Internacional Comunista. En tal carácter fue uno de los principales organizadores de la defensa de Sacco y Vanzetti. Su principal preocupación fue siempre la proletarianización del partido, es decir su ligazón con el movimiento obrero real.

Durante esa etapa, Cannon como la mayor parte de los cuadros que formaban la Internacional Comunista, consideraban que el partido bolchevique cuyo desarrollo burocrático interior desconocían —era la legítima dirección del proletariado mundial, continuador de la tradición leninista. La lucha de la



James P. Cannon

Atlanta, 1925



Manifestación de los trabajadores textiles



oposición de izquierda contra la degeneración burocrática del partido y contra la orientación que le daba a la IC, aparecía ante Cannon como una pura lucha fraccional entre Stalin y Trotsky cuyo significado último no alcanzaba a comprender.

El sexto congreso de la IC, en 1928 —que sancionó la expulsión burocrática de la Oposición de Izquierda y convalidó el estrangulamiento de la revolución china— fue la ocasión para que el dirigente obrero revolucionario norteamericano alcanzara su plena estatura como dirigente internacional.

Como delegado de la sección norteamericana al sexto congreso, Cannon tuvo en sus manos la crítica redactada por Trotsky al proyecto de programa de la IC², la estudió y quedó convencido de la justicia de esa crítica. Como diría años más tarde en una conferencia de militantes del SWP: "era claro como el día que la verdad marxista estaba de parte de Trotsky"³.

Cuando regresó a Estados Unidos llevando ese documento, comenzó una batalla en el seno de la dirección del PC norteamericano. Dos miembros del comité nacional, Schachtman y Abern⁴ lo apoyaron. Los tres opositores, en minoría, fueron llevados ante un tribunal integrado por el comité político y la comisión de control partidarios. Entonces, como lo explicó después Cannon: "ante un auditorio estupefacto y hasta un poco aterrorizado de profesionales y militantes del partido, dimos lectura a una declaración en la que dábamos nuestro completo apoyo a Trotsky y a la Oposición de Izquierda sobre todas

las cuestiones de principio"⁵.

Excluidos del partido, los tres publicaron inmediatamente el primer número de *The Militant*, órgano de la Oposición de Izquierda en Estados Unidos que es actualmente el semanario del SWP.

DE LA OPOSICIÓN DE IZQUIERDA AL COMBATE POR LA IV INTERNACIONAL

En momentos en que se sucedían las capitulaciones, en que los miembros de la Oposición eran excluidos de la Internacional en función de los planes burocráticos, por primera vez fuera de Rusia aparecía una fracción de la dirección de un partido Comunista que proclamaba su acuerdo con la Oposición de Izquierda. En la historia de la IC se estaba produciendo un viraje hacia la organización de la Oposición a escala mundial. La ruptura de Cannon con la burocracia stalinista aportaba al trotskismo raíces hundidas profundamente en la tradición del proletariado norteamericano.

Si hasta entonces el desarrollo político de Cannon había estado determinado fundamentalmente por su experiencia de la lucha de clases en Estados Unidos, desde ese momento pasó a estar ligado a las grandes cuestiones de principios del movimiento obrero internacional. Por esa decisión, que fue el fruto de una reflexión independiente, Cannon abandonaba todas sus posiciones "oficiales" y se comprometía —prácticamente solo— a reconstruir una orga-

nización. Con algo de humor diría después que "no era una lucha muy prometedora desde el punto de vista numérico. Los tres que habíamos firmado la declaración, Schachtman, Abern y yo mismo nos sentíamos muy solitarios al reunirnos para poner en pie un partido que debería tomar el poder en Estados Unidos".

La posición asumida por Cannon prueba la falsedad de quienes han querido menoscabar su papel, reduciéndolo al nivel de un "práctico" que recibía su orientación de fuentes exteriores. Así lo testimonia, por otra parte, sus relaciones con León Trotsky, marcadas a menudo por ásperas controversias, como por ejemplo acerca de la política sindical del SWP.

Desde 1928, el nombre de James P. Cannon está asociado a todos los combates librados en Estados Unidos por la construcción del partido revolucionario. Los trotskistas norteamericanos mantuvieron en todo momento la continuidad de su intervención organizada en las luchas de la clase obrera norteamericana. Pese a los golpes de la reacción, pese al inevitable aislamiento de los años del macartismo, el SWP tuvo en la tradición creada por Cannon la fuerza necesaria para preservar la continuidad de su organización.

La actividad de Cannon y del SWP tuvo sus momentos fundamentales: la gran huelga de Minneapolis en 1934 —signo premonitorio de la poderosa movilización que se expresaría en la constitución de la CIO, huelga en que los militantes trotskistas jugaron un rol dirigente. La experiencia del "entrismo"

en el partido Socialista en momentos que éste agrupaba a muchos de los mejores militantes surgidos de la oleada huelguística ("entrismo" que nada tiene que ver con el "entrismo sui generis" propiciado por los pablistas). La lucha contra la guerra imperialista, por la que Cannon y otros dirigentes fueron arrestados a causa de su fidelidad al internacionalismo proletario. Por último, el combate por el Partido Obrero mediante su intervención en las grandes luchas que el proletariado norteamericano protagonizó en los años 1946/47.

Los problemas de la construcción de un partido revolucionario son inseparables de los de la Internacional. El SWP fue el principal campo de batalla que Trotsky libró en 1939 "en defensa del marxismo" contra quienes se apartaban de él para entrar en la vía de la liquidación. Ese combate, en el que Cannon se alineó junto con Trotsky y contra el revisionismo de Schachtman, tuvo una importancia capital en el desarrollo de los cuadros del SWP.

Al término de la guerra, sin embargo, tanto Cannon como la dirección del partido no habrían de asumir plenamente el papel que por su historia y experiencia del SWP les correspondía en la tarea de reconstrucción de la Internacional. En una primera etapa, la dirección del SWP permitió que en el seno de la Internacional se desarrollara el cáncer revisionista y liquidador encarnado por Michel Pablo y sus seguidores. En 1951 avaló con toda su autoridad las posiciones antitrotskistas llevadas adelante por Pablo en el 30 Congreso de la IV Internacional y llegó a aceptar la exclusión burocrática de la mayoría de la sección francesa, en abierta violación de todas las normas organizativas. Cannon rechazó, en esa oportunidad, el llamado que le dirigió la mayoría de la sección francesa.

Pero las cualidades de dirigente revolucionario formado en la escuela de León Trotsky, habrían de expresarse en el hecho de que, ante su propia organización, reconoció luego el error: "cuando la situación se agravaba, uno de los dirigentes de la mayoría francesa, Daniel Renard, me dirigió una carta que tardé en responder. No veía como podía escribir sobre la cuestión francesa sin referirme a la monstruosa actitud del Secretariado Internacional. Escribí, finalmente, una contestación que incluía respuestas puramente políticas, sin mencionar la violación de los principios de organización... Creo que fue la primera vez que respondí a una carta haciendo como que no hubiera leído alguna de sus partes" (discurso pronunciado por Cannon ante la fracción mayoritaria de Nueva York, 18/5/53).

Este cambio en la posición de Cannon se basa en el reconocimiento del peligro de liquidación que para el SWP representaba la fracción pablista (el grupo Cochran-Bartell, movimiento prostalinista que predicaba la pasividad frente a la ofensiva macartista, en tanto que el partido emprendía una valiente campaña de defensa de las libertades democráticas). Cannon volcó toda su autoridad en la lucha interna

NOTAS

- 1) CIO; Congreso de Organizaciones Industriales, central obrera independiente surgida en Estados Unidos en la década del 30 al calor de las importantes movilizaciones obreras y que más tarde, al fusionarse con la antigua American Federation of Labor (AFL) degeneró en una burocracia ligada a los partidos burgueses.
- 2) Publicada en español bajo el título de "Stalin, el Gran Organizador de Derrotas". Editorial *El Yunque*.
- 3) "History of American Trotskyism".
- 4) Schachtman y Abern rompearon más tarde con el trotskismo luego de la lucha librada en el seno del SWP en 1939-40 "por la defensa del marxismo". Los materiales fundamentales de esa lucha han sido publicados en español bajo el título "En defensa del marxismo". Editorial *El Yunque*.
- 5) "History of American Trotskyism".

en relación a las cuestiones internacionales, puesto que el carácter liquidador del pablistismo se expresaba, en ese mismo momento, en su apoyo a la burocracia stalinista contra los trabajadores insurgentes de Berlín Oriental en junio de 1953 y en su apoyo al aparato del partido Comunista francés luego de la huelga general de agosto de ese año.

LA CARTA ABIERTA A LOS COMUNISTAS DE TODO EL MUNDO

En noviembre de 1953, el comité nacional del SWP dirigió una carta abierta a los trotskistas de todo el mundo, llamándolos a la lucha contra quienes traicionaban el programa de la IV Internacional, el Programa de Transición. Ese fue el origen del Comité Internacional que debía asegurar la continuidad de la IV Internacional contra el liquidacionismo pablista. "A partir de 1950/53, dos corrientes se conformaron dentro de la IV Internacional: la corriente liquidadora y la corriente trotskista. Entre ambas, aparecen y desaparecen toda una serie de tendencias intermedias. El combate por la IV Internacional está, sin embargo, circunscripto a aquellas dos corrientes" (tesis del IV Congreso de la Organización Comunista Internacionalista de Francia).

James P. Cannon tuvo el mérito histórico de haber combatido para que el SWP se mantuviera dentro de la corriente trotskista. Pero la correcta posición asumida por ese partido en noviembre de 1953 debería haberse continuado en el necesario balance de toda la experiencia de la lucha por la Internacional, en el análisis de los orígenes del pablistismo y de sus causas. Esto no se hizo.

Así fue como la dirección del SWP llegó a aceptar, en 1963, una reunificación con el centro liquidador constituido por el Secretariado Internacional pablista (de esa unificación surgió el llamado "Secretariado Unificado"). La reunificación estuvo condicionada al compromiso de no discutir los problemas que habían provocado la escisión de 1953. Este error tuvo graves consecuencias por cuanto permitió a los revisionistas seguir asestando duros golpes al trotskismo. La disgregación que actualmente experimenta el llamado "Secretariado Unificado" es un testimonio de esas consecuencias.

La crisis de 1953 había puesto en evidencia que la preservación de las tradiciones y las conquistas del SWP, de su rol como organizador revolucionario y como expresión política del movimiento de la clase obrera, estaba directamente ligada a la defensa de la IV Internacional y de su programa.

Vuelve a plantearse hoy, veinte años más tarde, el mismo problema. Sólo el combate por la reconstrucción de la IV Internacional, como organización centralizada sobre la base del Programa de Transición, puede preservar la rica herencia que James P. Cannon, gran luchador proletario, constructor de la IV Internacional, ha legado a su partido y a la clase obrera norteamericana y mundial.

torial *El Yunque*.

Adónde va el gobierno de Isabel

■ El rasgo más destacado de la situación nacional en las últimas semanas ha sido la política de **provocaciones** que viene aplicando sistemáticamente el gobierno.

Los hechos son contundentes: ilegalización de todas las huelgas; intervención de todos los sindicatos que se movilizan mínimamente; nombramiento de caracterizadas figuras de la reacción derechista en el Ministerio de Educación, en la Intervención a Córdoba, en el rectorado de la Universidad de Buenos Aires y en sus facultades; campaña oficial de ataques contra el Dr. Cámpora; prohibición de todo tipo de manifestación política pública, y represión policial desmedada. La coronación **obligada** de esta **política de provocaciones** es la impunidad con que actúan y desaparecen los criminales a sueldo que asesinaron a Curutchet, Atilio López y Julio Troxler.

Es absolutamente correcto caracterizar la política gubernamental como una política de provocaciones, ya que, en nombre del mandato popular y de la legalidad constitucional, organiza la más abierta agresión contra las conquistas democráticas arrancadas en el combate contra la dictadura militar lanusista. El objetivo de esta política de provocaciones es suscitar la reacción violenta pero prematura, desorganizada y ciega de sectores de trabajadores, de activistas y de jóvenes, con el objetivo de su aplastamiento sangriento, del cercenamiento de las libertades públicas y de la estatización completa de los sindicatos.

Desde el punto de vista del régimen de gobierno, esta política de provocaciones indica que el gobierno quiere ponerle un **paréntesis** al parlamentarismo, mediante la declaración del estado de sitio. No hace falta que lo haga aprobar específicamente: le sobra con imponer una legislación represiva anti-obrera especial y actuar a su antojo durante las vacaciones del Congreso que van de noviembre a mayo.

Explicamos en el número anterior que, además de sus objetivos reaccionarios generales, el gobierno persigue también la total liquidación de sus opositores dentro del peronismo, para asegurarse la continuidad gubernamental en 1977, mediante la represión y el manejo del aparato del Estado.

Primer problema: LA RESISTENCIA OBRERA

La burguesía abandona los caminos parlamentarios cuando éstos no sirven ya como instrumento para contener la lucha de los trabajadores. Pero no puede liquidar efectivamente el régimen democrático sin la derrota política previa y a fondo de las masas.

Sin embargo, el gobierno aplica su política de provocación al mismo tiempo que ha ido desarrollando concesiones y maniobras. En Propulsora, Smata Córdoba y, aparentemente, en FOTIA, el gobierno se ha visto obligado a quebrar el Pacto Social, al autorizar importantes aumentos salariales. La CGT ha tenido que reclamar un 13 por ciento, antes de las paritarias, y el acto en Plaza de Mayo le ha servido para reforzar su reclamo. Es cierto que con estas medidas, el gobierno peronista pudo aislar a los gremios más firmes y a las direcciones más combativas. Pero es una **"victoria"** que paga muy caro, pues afirma la confianza de lucha de los trabajadores y contribuye a su generalización.

Lo mismo podemos afirmar del movimiento docente y de la juventud estudiantil: existe un gran ascenso y una poderosa conciencia democrática. En plazo que es imposible precisar pero, que no será largo, las provocaciones gubernamentales habrán de chocar con la resistencia de la población trabajadora.

Segundo problema: LA DIVISION DE LA BURGUESIA

La campaña de solicitudes de entidades empresarias contra el aporte obligatorio a la CGE indican que el equipo económico de Gelbard tiene los días contados.

¿Por qué cae Gelbard? Porque las presiones de la oligarquía terrateniente, que quiere barrer con la ley agraria, y de la gran burguesía industrial y del imperialismo, sacudidos por la crisis mundial, por un lado, y las presiones de la clase obrera contra el congelamiento salarial, por el otro, han destruido las bases del equilibrio de la política de acuerdos seguida por el Gelbardismo.

La caída del actual equipo económico tendrá como consecuencia el agravamiento de la crisis social, por la carestía, y una acentuación de la lucha entre los distintos sectores capitalistas. La crisis interna dentro de la burguesía provocará enormes roces contra los intentos del peronismo **"histórico"** dirigidos a limitar la influencia parlamentaria de la oposición. El total fracaso de la multipartidaria del mes pasado fue ya un síntoma de la seria crisis entre los partidos que firmaron el programa de la Hora del Pueblo. El gobierno se propone marchar hacia la represión abierta en un cuadro de ascenso democrático de los trabajadores y de división creciente de la burguesía.

LAS FUERZAS ARMADAS

La crisis del sistema de acuerdos parla-

mentarios y la muerte de Perón colocaron a las fuerzas armadas en una posición política decisiva. Desde ese momento se acentuó la lucha por su captación política por parte de la derecha peronista.

Las provocaciones gubernamentales están dirigidas a obligar a las FFAA a respaldar políticamente al gobierno de Isabel. Sin embargo, la división en el ejército va paralela a la resistencia de las masas y a la división de la burguesía. La mayoría del alto mando no está de acuerdo en comprometerse políticamente con el gobierno aunque lo auxilie en la represión. De esto se desprende que en la próxima etapa comenzarán a producirse crisis militares y, con esto, a prepararse la situación para salidas golpistas. En la medida en que las conspiraciones militares amenacen realmente al gobierno, sectores enteros del aparato peronista se dividirán en función de pasarse al golpismo o mantener la legalidad constitucional.

El problema de la hora: UNIDAD OBRERA INDEPENDIENTE Y CAMPAÑA POR LAS REIVINDICACIONES DEMOCRATICAS

El tremendo error negativo de la respuesta guerrillera es que su función es la de desviar y disgregar la organización revolucionaria de las masas, en lugar de concentrarla. Después de afirmar durante un año que el gobierno peronista era progresista, la guerrilla lo identifica ahora con la contrarrevolución triunfante, como si ya se hubiera consumado el aplastamiento de la clase obrera y la liquidación de la etapa democrática. El gobierno ha buscado concientemente la respuesta de tipo guerrillero —con sus provocaciones— porque esto le facilita su política de represión. Para la burguesía, la guerrilla es un mal menor, es decir, la única salida que le conviene en estas circunstancias.

Hay que organizar la resistencia democrática sobre la base de la organización real del proletariado e instrumentando la crisis política de la burguesía.

Esto significa estructurar el **Frente Único** de todas las organizaciones obreras y de las que se reclaman por la liberación nacional para organizar la respuesta **de masas** a la ofensiva de derecha y del terrorismo por: la derogación de toda la legislación represiva, el cese de las intervenciones provinciales, la devolución de los gremios, la reapertura de la Universidad y el pleno respeto al derecho de huelga. ¡Por un gran acto de masas contra el terrorismo y la represión!